

EL DESARROLLO SOSTENIBLE, ¿POSIBILIDAD DE MEJORAMIENTO DE LA CALIDAD DE VIDA O UTOPIA PARA EL FUTURO?

Pedro Nel Rodríguez Loaiza
Licenciado en Educación Ambiental Universidad de Caldas
Manizales, 2005-03-22 (Rev. 2005-05-10)

RESUMEN

Este artículo presenta de manera sucinta una reflexión acerca del desarrollo sostenible. Su hipótesis se centra en que el logro de tal tipo de desarrollo se basa en una real aplicación legal de un sistema jurídico que lo acompañe y de, fundamentalmente, una voluntad política de las altas esferas del poder. Es de anotar que la base de este escrito se alza sobre la idea de la definición compleja de lo que es medio ambiente, lo cual quiere decir que lo ambiental no se separa de la discusión con lo social, mediante preguntas por la desigualdad, la pobreza y el consumo.

PALABRAS CLAVE

Desarrollo sostenible, riqueza, pobreza, huella ecológica, desigualdad.

ABSTRACT

This article presents in a brief manner a reflexion about sustainable development. Its hypothesis is centered in that get into such a kind of development is a real application of legal system based on laws and more important is a political will from high spheres of power. The basis of this script comes from the complex idea of the definition of environment, it means that environment can not be isolated from social affairs, using for that questions about inequality, poverty and consumption.

KEY WORDS

Sustainable development, wealth, poverty, ecological print, inequality.

“Desarrollo sostenible es aquel que conduce al crecimiento económico, a la elevación de la calidad de vida y al bienestar social, sin agotar la base de los recursos naturales renovables en que se sustenta; ni deteriorar el medio ambiente o el derecho de las generaciones futuras para utilizarlo, para la satisfacción de sus propias necesidades”.

Art. 3º Ley 99 de 1993.

La satisfacción de las necesidades básicas de la población mundial, la elevación del nivel de vida, la protección y gestión en beneficio de los ecosistemas naturales para “lograr un futuro más seguro y más próspero”, es la preocupación mundial para detener la perpetuación de las disparidades entre las naciones y dentro de cada una de ellas.

Hoy por hoy, a nivel global, crecen y se agravan problemas comunes como la pobreza, el hambre, las enfermedades, el analfabetismo y el deterioro generalizado de los recursos naturales, muy a pesar de la ‘preocupación’ aparente de todas las naciones, las cuales desde hace mucho tiempo vienen discutiendo, analizando y proponiendo alternativas de solución que hasta ahora no arrojan resultados o avances significativos, pero en cambio si se han gastado millones y millones de dólares en reuniones, conferencias, tratados, convenios y representaciones, que hubiesen servido para, por lo menos, calmar el hambre de millones de habitantes de nuestro planeta.

El desarrollo sostenible debería ser el área de encuentro entre el desarrollo económico, social y natural; pero se ha confundido en muchos casos con la protección ambiental, desviando con ello el verdadero sentido o la proyección de que sea la manera o medio a largo plazo para alcanzar la sostenibilidad de las comunidades a nivel mundial.

Se han creado una serie de distractores, desvíos y caminos con el aparente propósito de lograr ‘a futuro’ el

desarrollo en concordancia con el medio, llegando incluso a proponer una gama de acciones y cronogramas, pero que sólo han quedado en ese propósito sin llegar a los logros o resultados, que deberían ya mostrar mejoras sustanciales en las poblaciones con más dificultades.

Si se hace una revisión rápida a nivel global, regional o nacional, muy seguramente se encontraría que hay una muy buena base desde la legislación, las instituciones y las políticas que los gobernantes trazan para alcanzar los objetivos, pero las acciones o las ejecuciones no son suficientemente contundentes como indicar que las metas se estén alcanzando, por el contrario, cada día las características son de retroceso, deterioro general y las necesidades avanzan y el desequilibrio es mayor. La 'voluntad' no ha sido suficiente, es preciso desarrollar las propuestas, pero para tal efecto se requieren decisiones efectivas, conciencia gubernamental, rectitud en las acciones y cumplimiento de cronogramas.

REVISANDO LOS PRINCIPIOS

Si se hace un análisis consciente acerca de cómo alcanzar la sostenibilidad, la aplicación de los principios no ha sobrepasado los simples enunciamientos ni los debates sobre el tema en las diferentes conferencias y reuniones, así por ejemplo:

COMBATIR LA PROBREZA. Cada día y en cada lugar del mundo se hace más difícil mantener el equilibrio entre los ricos y los pobres, pues las necesidades básicas son cada vez más insatisfechas para un mayor número de pobladores y los privilegios son mayores para una minoría (1). Aspectos prioritarios para sostener la dignidad humana como son los alimentos, el agua, la vivienda, la educación y la salud, son más complicados de satisfacer y por el contrario parecería que con estos se hiciera 'negocio', fortaleciendo el capital con la complacencia de los gobernantes y dirigentes en las naciones.

Lo anterior tiene ocurrencia en África, América Latina, Asia Central y aún en muchos países de Europa, en donde los pobladores han llegado a niveles de indigencia, desnutrición, inanición y muerte, sin que las grandes potencias con todo su capital y los recursos disponibles ejecuten verdaderas acciones de solución.

A nivel nacional fácilmente podemos encontrar los 'cinturones de miseria' que se acrecientan en ciudades como Bogotá, Cali, Medellín, Barranquilla o en las ciudades intermedias; así mismo encontramos pobreza en las comunidades del Chocó, Boyacá, Nariño, Urabá, Cauca, Amazonía y de todo el sector rural del eje cafetero, advirtiendo que, junto a esta creciente pobreza, se forjan las grandes capitales de los grupos económicos 'Babaria', 'Ardila Lule', 'Sindicato antioqueño', que presentan balances anuales con ganancias astronómicas (2), mientras en los andenes de las mismas oficinas o edificios en los que manejan esos mismos capitales la indigencia y la muerte rondan a toda la población.

MANEJAR LA DEMANDA. Con este principio el desarrollo sostenible se vincula en lo racional referente al consumo, en el cual se enfatiza sobre el uso de los recursos naturales renovables para permitir la regeneración natural o recuperación y el uso moderado de los recursos no renovables. Pero en la realidad ocurre todo lo contrario, las naciones 'dueñas' del capital consumen minuto a minuto más y más agua, madera, alimentos, fauna silvestre, entre otras. Así mismo 'la sociedad de consumo' estimula a cada segundo el gasto de petróleo, carbón, hierro, aluminio y un sinnúmero de elementos que están causando residuos que posteriormente se acumulan o que no tienen posibilidad de integrarse a la misma naturaleza causando con esto contaminación del entorno inmediato (visual, aire, agua y suelo) e, inclusive, exportando estos mismos residuos hacia los países pobres.

Las poblaciones de los países capitalistas consumen recursos en proporciones exageradas con respecto de los pobladores de las naciones pobres (3) y las campañas de reciclaje o re-uso brillan por su ausencia en cada potencia industrializada, éstas también han generalizado el concepto de 'cambio' antes que la reparación o el arreglo de sus utensilios diarios; se ha popularizado en todas las esferas sociales lo 'desechable' sin medir las proporciones del daño que se está causando al medio ambiente con plásticos, metales, materiales sintéticos y otros elementos no biodegradables, por lo menos en el corto tiempo.

Para acabar de completar el panorama negativo, las potencias industrializadas ya no alcanzan a cubrir sus necesidades con los recursos existentes en sus territorios y tienen que acudir a explotar los recursos de las naciones en vía de desarrollo o subdesarrollados, creando más desequilibrio, no sólo en los aspectos naturales sino también en lo económico y lo social. A nivel local el contexto no es muy diferente ya que el consumo ha cobijado las esferas de nuestra sociedad desde los estratos altos hasta los bajos, con un patrocinio de quienes dirigen el país con el disfraz de 'fortalecimiento' de la economía nacional. La mayor cantidad de recursos (renovables y no renovables) las acaparan los grandes centros y poblaciones, haciendo que las poblaciones pequeñas y alejadas en muchos casos sólo sean consideradas en los planes, programas y proyectos como proveedores de materia prima, pero sin devolverles absolutamente nada.

TRABAJAR DENTRO DE LOS MÁRGENES DE LA CAPACIDAD DE CARGA DE LA TIERRA. El uso racional de

los recursos naturales se ha convertido en un escenario de muestras de poder, muy a pesar de los tan enunciados derechos de igualdad y de utilización adecuada de los mismos; así mismo, no se le está dando tiempo a la tierra para recuperarse de la sobre-explotación de que sido objeto en los últimos 50 años, en donde se han talado millones de hectáreas, se han salinizado otro tanto y se avanza hacia la formación de desiertos imparables.

La absorción, procesamiento y descomposición, que naturalmente hace nuestro entorno, es más lento que las ansias del hombre por sacarle provecho sin medida al mismo medio, en aras de un beneficio individual y egoísta del cual se ha apoderado el mundo entero.

Industrialmente se desarrollan tecnologías y se hacen avances científicos, pero nunca pensando en el beneficio del colectivo, en cambio sí en provecho del capitalismo que beneficia la acumulación de bienes y capitales (4) de unos pocos; a cambio a la naturaleza no se le retribuye en la misma forma en que se le aprovecha y sobre-explota. Los mares cada vez son más una cloaca de las ciudades (urbes) costeras; los ríos ya no resisten más vertimientos y se han convertido en canales putrefactos que ni agua conducen; las laderas y las tierras en general se empobrecen y se vuelven menos cultivables; el aire está cada día más y más contaminado; las especies faunísticas y florísticas desaparecen o extinguen con un aceleramiento que nadie ha parado.

¿Y los dirigentes mundiales? ¡Bien! ¡Muchas gracias!, ahí, más preocupados de las deudas de los países, de la economía y de los que puede sostenerlas en el poder, que de lo realmente importante para nuestra nave de coexistencia.

APLICAR LA CAUTELA O PRECAUCIÓN. Con todos lo ejemplos, con todas las imágenes, con todas las experiencias que ambientalmente se han comprobado alrededor del mundo y no aprendemos. No hay correctivos, no hay mitigaciones suficientes, no hay amortiguación para los daños que diariamente causamos.

Estamos repletos de diagnósticos, identificación de causas y efectos, de propósitos de enmienda, de planes, de programas y más y más propuestas de mejoramiento, pero nunca de las acciones verdaderamente equilibrantes. Siguen las emisiones de gases, la destrucción de los bosques, el calentamiento de la tierra, los desajustes climáticos, la violencia, el empobrecimiento, el hambre y todos los males que aquejan al mundo.

Cada obra que se emprenda o cada proyecto, está suficientemente determinado para mediar o detectar los impactos que éste genere en su ejecución y su puesta en práctica. Macroproyectos, vías, construcciones, aprovechamientos y beneficios de envergadura no deberían adelantarse sin antes preparar juiciosamente las obras de mitigación que equilibren los impactos ambientales; sin embargo, son más fuertes los intereses capitalistas que las mismas obras impliquen que los efectos que sobre la naturaleza y sobre la sociedad generen.

TOMAR EN CUENTA LA HUELLA ECOLÓGICA. La satisfacción de las necesidades de los pobladores del mundo crea un impacto que puede ser tan amplio tanto en su producción, en su proceso de manipulación, en su uso, como en el efecto que pueden producir los residuos. El área que se requiere para la satisfacción de las necesidades básicas por cada ciudadano en el campo es mucho más pequeño que la requerida por un habitante de un pueblo y este requiere mucho menos área que la del habitante de una gran urbe o área metropolitana; así mismo la huella o el impacto es menor, pero cada uno de ellos se va acrecentando por la ampliación de sus necesidades hasta ubicar aspectos tan superfluos como el requerimiento de objetos innecesarios para su interacción con los demás seres humanos. Joyas, vestimentas, lujos, ostentación y muestras de poder, hacen que la 'huella ecológica' sea cada vez mayor debido a la carrera de consumismo en la que hemos caído a pesar de la carencia de recursos de los países subdesarrollados.

Por todo el planeta se sienten y se viven diariamente los efectos de la 'globalización de la economía', pero no exactamente por sus beneficios sino por los perjuicios de todo tipo que acumulan las grandes transnacionales (Coca cola, Pepsi, la Fifa , el Vaticano, los jesuitas, Mc Donald, etc.); los cuales presentan efectos en lo económico, lo social, lo natural y en lo cultural.

Un vehículo producido en Norteamérica deja 'huella ecológica' desde la explotación de las minas de aprovechamiento del hierro, su transformación en las siderúrgicas, hasta cuando se comercializa y se pone en funcionamiento por cualquier país de Latinoamérica, África, Europa, Asia y Oceanía; con efectos a largo plazo, pues puede tener una durabilidad de veinte o más años (En Colombia aún hay vehículos de las marcas Willys, Ford y Mercury; modelos 1945, 1946).

Lo del desarrollo sostenible es más una ilusión o un distractor para un supuesto beneficio que no se alcanzará por la imposición de los criterios economistas; no resiste un análisis de mejoramiento desde ninguna de las áreas que lo componen (económico, social y natural) en lo que respecta a la igualdad, equilibrio o equidad (5). Será muy complicado de generalizar si no es posible 'desmaterializar' la conciencia del ser humano. Será una mentira permanente en la que se estará escudando una dirigencia corrupta y de doble moral que pregona

acciones de mejora ambiental, pero que en la realidad está causando daños en todos los niveles de la biosfera.

El desarrollo sostenible seguirá siendo una utopía de la cual se aprovecharán quienes tengan el poder, en beneficio particular con oscuros procedimientos.

BIBLIOGRAFÍA

VILLA L. Antonio. Sostenibilidad y medio ambiente. Instituto Iberoamericano de Cooperación para la Agricultura. Santafé de Bogotá : Tercer Mundo, 1998.

MINISTERIO DEL MEDIO AMBIENTE DE COLOMBIA. Capacitación para el desarrollo sostenible. Introducción al desarrollo sostenible. Documento base. Oficina Asesora de Educación, Participación Ciudadana y Población. Santafé de Bogotá : El Ministerio, 1998.

CORPOCALDAS. Portafolio ambiental. Manizales : La Corporación. Revista N° 2, junio de 1996.

Ley 99 de 1993.

TOBASURA A. Isaías. El desarrollo sustentable, una cuestión de equidad social. En : Revista Luna Azul. Comité de Educación Ambiental de la Universidad de Caldas. Manizales, diciembre de 1996.

MAYORCA A. Claudia Marcela. Medio ambiente social 2. Manizales, 19976.

ceppltda@openway.com.co

ideila@cmet.net

www.rds.org.co/agenda21.htm

www.rds.org.co/biodiver.htm

fecolmun@colnodo.apc.org

infoandina@cgiar.org

www.rds.org.co/calidad.htm

www.minambiente.gov.co

NOTAS:

1. Sólo 64.000 personas en el mundo se dan el lujo de poseer más de 1.000.000 de dólares; esto equivale a una milésima parte de la población mundial. Noticiero en vivo 9:30. Mayo 4 de 2000.
2. Las ganancias reportadas por Conavi en el año 1999 fueron por el orden de \$34.000.000.000. Noticiero RCN. Abril 24 de 2000.
3. Un norteamericano consume en promedio 50 veces más agua que un latinoamericano.
4. De las ganancias de Donald Trump, el millonario norteamericano, sólo el 25% corresponden a lo que generan sus empresas. El 75% restante lo componen intereses que devenga por su capital y los dividendos que generan sus acciones. Noticiero En Vivo 9:30. mayo 5 de 2000.
5. Se consideran países de ingresos bajos los que tenían en 1992 un PNB per capita de hasta \$US 675 por año, países con ingreso moderado, los que tenían entre \$US 675 y \$US 8.356, y de ingresos altos los que superaban los \$US 8.356. Informe sobre desarrollo mundial, 1994. Banco Mundial, Washington D. C.

Close Window